

Peligros del tránsito por la población

SAN JUAN. (De nuestro corresponsal M. Sánchez Buades).—En INFORMACION del domingo día 5 del actual, Fernando Gil, en su tan leída sección «Los temas del día», abordaba muy acertadamente un problema de latente interés para esta localidad: el de la travesía por el interior de la población de las carreteras de Alicante-Valencia por la costa y la de Alicante-Valencia por Alcoy y Játiva. Tema siempre candente del que este corresponsal ha tenido que ocuparse también en varias ocasiones por el peligro, cada vez mayor, que el tránsito representa.

Un desgraciado suceso ocurrido el pasado día 13 viene a corroborar una vez más lo que ya tenemos tan repetido. Un camión circula por la calle de San José con dirección a Alicante, seguido a corta distancia por un motocarro; un frenazo brusco del camión, ante otro vehículo que se le cuela en la estrechez de la calle; el motocarro que se estrella contra la parte trasera del camión y un joven de 26 años que queda debatiéndose entre la vida y la muerte.

Nos consta que el Ayuntamiento sanjuanero nunca se ha desentendido del problema tan esencial, aunque la estrechez de su erario, no le permita acometerlo con mayor amplitud. El trayecto de ambas carreteras por dentro de la población, está sembrado de avisos y señales y sabemos que con el mayor empeño se viene ocupando de la realización del proyecto de desvío que inexplicablemente, sigue dormido.

Tiene, es verdad, el municipio sólo dos guardias municipales, que si uno actúa de enlace de correos (no de cartero), fuera de las horas de servicio, su misión de recogida y entrega de la correspondencia

al coche correo, se realiza precisamente en la confluencia de ambas carreteras, la zona más peligrosa, por lo que prácticamente, realiza un doble servicio. En cuanto al otro guardia, su misión de alguacil del juzgado es perfectamente compatible con su servicio municipal.

El problema del tránsito por la calle de San José quedaría resuelto con suma facilidad, con que se estableciera una doble dirección, la de bajada hacia Alicante, por donde actualmente se realiza y la de subida, que arrancando de la misma entrada del pueblo, podría dirigirse por las calles de Pedro Mena y Carmen, para enlazar nuevamente con la carretera general en la plaza de la Cruz. En total, doscientos metros escasos de desvío que habría que acondicionar, que no resultarían muy costosos, porque por lo menos el firme podría aprovecharse casi en su actual estado.

Y con ello quedaría resuelta una papeleta muy interesante, hasta que se realizara el proyecto de desvío definitivo.

NADA,

NADA

COMO